

(11) FESTIVAS DEMOSTRACIONES,
CON QUE
LA CIUDAD DE ZARAGOZA
CELEBRÒ EL DESCUBRIMIENTO
DEL MAGNIFICO,
Y SUNTUOSO TABERNACULO,
O CAPILLA
DE SU ADORADA PATRONA
MARIA SANTISSIMA
DEL PILAR.

DIVIDESE EN DOS PARTES.

EN LA PRIMERA
SE DA RAZON DE LOS CULTOS SAGRA-
dos : con una Descripcion del Tabernaculo,
en un Romance Heroyco.

EN LA SEGUNDA
SE REFIERE LA COMPOSICION DE LAS CALLES , AL-
tares , Parejas , Mogiganga , Carros Triunfales , y Corridas
de Toros en Seguidillas.

ESCRITO
POR D. THOMAS SEBASTIAN, Y LATRE,
quien lo dedica al Glorioso Apostol San-Tiago,
Patron de España.

Con Licencia. En Zaragoza: Por Joseph Fort. Año 1765.

FESTIVAS DEMOSTRACIONES

CON QUE

LA CIUDAD DE ZARAGOZA

CELEBRA EL DESCUBRIMIENTO

DEL MAGNETICO

Y SINTONICO TABERNAICULO

O CAPILLA

DE SU ADOLESCENTE PATRONA

MARIA SANTISSIMA

DEL PILAR.

DIVIDISE EN DOS PARTES.

EN LA PRIMERA

SE DA RAZON DE LOS CUERPOS SACRA

dos con una descripción del Tabernáculo,

en un Romance Heroico.

EN LA SEGUNDA

SE REFIERE LA COMPOSICION DE LAS CANTAS Y ALI

tas, tanto de las Cantatas Heroicas y Cantatas

de los otros géneros.

PRECIOS

POR D. J. HONORABLE DON JUAN DE LA CRUZ

Impreso en la Imprenta de San Juan de la Cruz

en el año de 1775.

En la Librería de San Juan de la Cruz



R. 7275

AL GLORIOSO APOSTOL SAN-TIAGO.

OCTAVAS.



IJO del Trueno , rayo luminoso,
cuyo fuego encēdiò la Fè en España:
Campeon Guerrero siēpre victorioso
en una , y otra milagrosa hazaña: (*)

Discipulo del Maestro mas glorioso,
dèl orgullo gentil fuerte guadaña:

A quièn , sino es à Vos en gozo tanto
debiera dedicar mi heroyco canto?

A quièn , sino es à Vos festivas glorias,
que Zaragoza confagrò à Maria,
se deben dedicar ; por ser memorias
de una noche feliz , que se hizo dia? (*)

A quièn mejor , que à Vos , por tan notorias
justas causas esta Obra ofreceria?

A nadie , sino à Vos ; pues por Vos goza
ser abreviado Cielo Zaragoza.

Vuestra voz en las aguas lifongeras

A 2

del

(*) En la Batalla de Clavijo , y en la de las Nabas.

(*) La Aparicion de Na. Sa. à San-Tiago fue de noche.

del Ebro resonò llena de ardores,
quando el Jordàn oïya en sus Riveras
de la Gracia primeros Oradores:
Por Vos Maria , tramontando Esferas,
vino à honrar sus Augustos Moradores:
Y en su PILAR , por Vos su Sacro Bulto
tuvo Altar , devocion , Capilla , y culto.

Pues Vos solo , Vos solo , Apostol Santo
fois el mejor Mecenaz de mi assunto;
Maria del PILAR fue vuestro encanto,
su Capilla la hicisteis en un punto:
Zaragoza otra nueva , con espanto
del Orbe , le consagra : pues pregunto;
las Fiestas , que aqui escrivo en dulce alhago,
à quièn se han de ofrecer, fino à SAN-TIAGO?

PRI.



PRIMERA PARTE.

ROMANCE HEROYCO.



TI (ò! Numen Divino) cuyas luces,
al mas tosco discurso lo abrillantã,
pues cada rayo de tu luz hermosa,
à iluminar el Mundo solo basta.

A ti, ò! Dios, y no à aquel Delfico engaño,
que la supersticion invoca, y llama:

No Apolo, no su luz, no sus influjos
alienten lo devoto de mis ansias.

Ninguna de las nueve Inspiraciones
busco propicias en mi noble causa;
à mas sagrado influjo se dedica
lo amante de mis finas esperanzas.

Al Dios Omnipotente pido auxilios,
que quiso hacerlo todo de la nada,
formando Cielo al Angel, tierra al Bruto,
agua al Pez, viento al Ave, al Fenix llama:

Este immenso Señor, puede à mi pluma
hacer, que se remonte como Garza;

don-

dando un giro à las glorias , que consigue
Zaragoza feliz , mi dulce Patria.

Mi Patria digo ; mi Cesar-Augusta,
la que de Augusta mas el nombre ensalza,
quando à Maria ofrece humildemente
Monumento , en que puedan venerarla.

A Maria Divina , Virgen pura,
à la que con renombre se señala
del Pilar ; dando al Mundo admiraciones,
porque honró à Zaragoza en carne humana.

A Maria , que estando aun en el Mundo,
puso en esta Ciudad su hermosa planta,
para dexarnos su preciosa Imagen
puesta en una Columna de Atalaya.

O! Señora ! al pensar estos favores,
mi devocion se enciende , y arrebatada,
porque tantas piedades , quièn pudiera
ser justamente digno de alcanzarlas?

Efecto fue de amor vuestra venida,
y de vuestra piedad el perpetuarla:
mandandole à San-Tiago , que erigiesse
para culto de Dios mysticas Aras.

Obediente San-Tiago à tal precepto,
el fabricar Capilla luego trata;

fir-

firviendole los Angeles de Obreros,
 porque una maravilla à otra se añada.
 En aquesta Capilla reverentes
 los Christianos sus cultos tributaban
 à la Reyna del Cielo, sin que fuesen
 offados los infieles à insultarla. (1)
 Templo primero fue, donde à Maria
 los Angeles cantaron alabanzas: (2)
 Si otros Templos despues el Mundo ha visto,
 de este el diseño les llevò la fama.
 Su clarin inflamaron los prodigios
 de este Templo, ò Capilla celebrada:
 no la magnificencia de su buque,
 que eran pocos los passos, que ocupaba. (3)
 O! Virgen! O! Señora! O! dulce Madre
 qual fue vuestra humildad, si se repara!
 La Arca del Testamento en corto alvergue?
 La Emperatriz del Cielo en pobre Casa?
 Yà, Señora, mas digno hermoso Templo,
 tie-

(1) El Padre Florez, en su España Sagrada, tomo 3. pag. 115. y el Padre Murillo.

(2) Historia de Fr. Gabriel de Cepeda, cap. 5. pag. 18.

(3) Esta Capilla tenia de largo ocho passos, y en todo diez y seis. Vease à Gaspar Barreyros (que la midió èl mismo) en su Itinerario, V. Zaragoza, fol. 92. y aun las Lecciones de Nuestra Señora confirman esto mismo, pues dicen *Ædicula*.

tiene la Devocion Zaragozana,
 afrenta del que à Isis hizo Egypto,
 y del que Athenas consagrò à su Palas:
 Y à nuevo Tabernaculo , ò Capilla,
 en prueba de su amor oy os consagra,
 donde el poder , y el Arte compitieron,
 dexandose indecisa la ventaja.
 Y si no mire el Mundo lo sumptuoso
 de este Obelisco , que el amor levanta,
 viendo por su perfecta Arquitectura,
 si con otro del Orbe se compara.

*DESCRIPCION DEL TABERNACULO,
 ò Capilla de Nuestra Señora.*

DEl grande Tabernaculo el adorno
 es de la orden Compuesta, donde campa
 quanto la Arquitectura inventar pudo
 en Porfidos , en Marmoles , y Estatuas.
 Es todo el Pavimento de alabastro,
 y piedras de colores en èl labran
 el diseño mejor de la Capilla,
 formando en su extension su bella planta.
 Quatro Mazizos hay , sobre los quales

el

9

el Sumptuoso Edificio se levanta,
y à cada uno su juego de Columnas,
yà medias , y yà enteras lo resaltan.
Ocho Columnas sueltas , donde el jaspe,
billando à visos , sus colores pasman,
son las que haciendo juego, se divisan
con simetrica union à quatro caras.
Estas Columnas , para mas assombro,
à treinta y cinco palmos suben de altas,
que siendo de una pieza cada una,
las ocho son la maravilla octava.
Muy labrados , y hermosos pedestrales
sostienen las Columnas ; y sus Vasas
son de bronce dorado , y de lo mismo
los Capiteles son , en que rematan.
Quatro Arcos en regla perfectissimos
en figura rotunda ayrosos campan,
maravilla , que algunos la inventaron,
y solo aqui se mira executada.
Encima de ellos , quatro Cascarones
con traga-luces en figura obada
suben hermosos , tan dorados todos,
que su preciosidad la vista encanta.
Luego vâ una cornisa dando buelta,

B

y

y sube desde alli media naranja,
 dando luz à su bella Arquitectura
 ocho grandes magnificas ventanas.
 Los follages dorados de su adorno
 forman distintos ramos , con su talla,
 y si la vista trepa , à tal prodigio,
 se queda sin baxar embelesada.
 Tiene para remate su linterna,
 y todas sus molduras son doradas,
 con sus quatro ventanas , que le firven
 de darle mucha luz , y de adornarla.
 En aqueste Edificio portentoso,
 para desahogo fuyo hay nueve entradas,
 y aun son muy pocas al devoto Pueblo,
 que ofrece en este sitio amantes ansias.
 Hay doce medallones de alabastro,
 que dentro , y fuera adornan à distancias,
 y en cada uno un Mysterio de Maria
 abriò el cincèl de mano delicada.
 Diez y seis Puertas de nogal componen
 una agradable vista , por lo estrañas,
 y siendo de apariencia las mas de ellas,
 dàn todas al assombro puerta franca.
 La Escultura perfecta en sus primores

à medio perfil puso en cada tabla
 un Symbolo de aquella siempre Virgen,
 como mejor adorno de su Casa.
 De alabastro de Genova en el frente
 hay tres Altares , pero en ellos tanta
 perfeccion se descubre , y hermosura,
 que tres prodigios son , por lo que pasman,
 En el Altar del medio la Venida
 de la Virgen Santissima està cifrada,
 donde rayos de luz , Angeles , Nubes
 su poder , y grandeza nos declaran.
 Buelto à San-Tiago su precioso rostro,
 à su izquierda la Virgen le señala,
 como diciendo : Aqui dexo mi Imagen,
 y aqui quiero edifiques mi morada.
 Al lado derecho el otro Altar se ostenta
 del Apostol San-Tiago , que retrata
 la rendida humildad , con que à Maria
 sus preceptos Divinos escuchaba.
 Los siete Convertidos alli mismo
 à su Maestro devotos acompañan:
 que aun siendo duras piedras , supo el Arte
 hacer con su primor , que se explicàran.
 Al lado izquierdo està la Sacra Imagen,

que nos dexò la Virgen colocada;
y pues quiso elegirle por su Trono,
quien ossado feria à trasladarla?

A este Altar lo distinguen los adornos
de crystales , y piedras , que se enlazan;
como Concha preciosa , que en su seno
à Perla tan Divina tiene , y guarda.

Un Rejado de plata , aunque pequeño,
se vè delante , y la atencion embarga
otro grande despues , que corre el frente,
cerrando los Altares en su estancia.

Todo èl buscando vâ la simetria
en Cornisas , Columnas , y su Vasa,
uniendose lo hermoso de sus jaspes
con lo rico , y labrado de su plata.

Quantos primores el buril permite
con mucha perfeccion en èl se hallan;
siendo los Candeleros , con que alumbra
las bellas Azucenas , que rematan.

Fuera de la Capilla al primer cuerpo
en repisas de jaspe hay ocho Estatuas
de Santos , que defienden la Venida
de Maria Santissima en carne humana.

Cada cañon de pluma de estos Heroes,

al

al defender la tradicion , dispara
 un Sacro fuego ; pero tan activo,
 que à quien mas lo resiste , mas lo abraza.
 Por esso en la Capilla à quatro frentes
 parece , que à su Reyna le hacen guardia,
 como diestros Soldados , que han sabido
 confervarle los triunfos , que alli alcanza.
 El primero lugar entre estos Santos
 San Geronimo ocupa , pues con sabia
 eloquencia defiende la Venida
 del Apostol San-Tiago à nuestra España. (4)
 El segundo es San Braulio , mas su afecto
 por primero entre todos lo señala;
 què mucho , si logrò tener su Silla
 del Pilar à la sombra soberana!
 El tercero es San Beda , y si à las piedras
 de esta Santa Capilla preguntàra,
 lo mismo , que defiende respondieran;
 pues

(4) Estos Santos no vãn puestos por el orden Cronologico
 del tiempo , en que florecieron , sino por el que guardan en la
 colocacion, y lugar, que ocupan en la Santa Capilla; y aunque
 los mas de estos solo hablaron de la venida de San-Tiago , sin
 hacer mencion particular de la tradicion constante de la Apari-
 cion de Nuestra Señora al mismo Apostol, se les mira como, que
 ambas Venidas mutuamente se fortalecen , y se comprueban,
 como notò bien el juicio del Padre Florez.

pues otras piedras supo hacer, que hablàran. (5)
 Quarto es San Antonino de Florencia, (*)
 que Athlante de este assombro se declara,
 sosteniendo el milagro peregrino,
 que quiere confundirnos la arrogancia.
 Quinto es San Isidoro de Sevilla,
 cuyas luces tan puras, y tan claras
 dissiparon las nieblas maliciosas,
 que al Divino Pilar ponian manchas.
 Sexto San Julian es el Toledano,
 quien en sus Obras, como cierto trata,
 que de Jerusalèn vino Maria
 à la Iberia feliz: dichosa Patria!
 El septimo es San Beato, que con zelo, (6)
 ar-

(5) A San Beda, estando yà muy viejo, y ciego, lo sacaron al Campo unos mal intencionados, y por burlarse de èl, lo pusieron delante de un gran monton de piedras, diciendole; que yà todo el Pueblo estaba; y habiendo predicado, y concluido su Sermon: diciendo; por los siglos de los siglos; respondieron las piedras: *Amen, Venerable Padre: Gracias de las Gracias de los Santos*, pag. 406.

(*) Esta autoridad es de las mayores, para probar la Venida de Nuestra Señora; porque este Glorioso Santo, fue el Santo Thomàs de su tiempo: en la Santidad tan salido, y exemplar, que al Papa Eugenio le obligò à decir: „ Que en vida „ podia ser canonizado, como San Bernardino en muerte.

(6) Se venera en Liebana, y escriviò doce Libros sobre el Apocalypsis.

ardiente devocion , fuerte eficacia,
 por esta especial gloria de la Virgen,
 en raudales su ciencia se defata.
 El Gran Santo Thomàs de Villanueva (7)
 el ultimo es ; y afsi , como abraçaba
 la caridad su corazon piadoso,
 hablando del Pilar , ardía en llamas.
 De los ocho sublimes altos Coros
 un Angel de cada uno tambien se halla, (*)
 con la insignia , que dice por qual de ellos
 obsequia à su Princesa pura , y casta.
 Otros Angeles hay en la Capilla,
 que no poco consiguen hermosearla;
 y ayrosamente tienen en sus manos
 las Cruces , las Coronas , y las Palmas.
 El Cimborio , que cubre este Edificio,
 sobre machones de la Iglesia carga,
 y aqui la admiracion para la pluma,
 porque à tan alto objeto el vuelo abata.
 No la pluma , el pincel mas delicado
 temer pudiera aqui con justa causa
 copiar las maravillas , que en su buque

(7) Su Estatua tiene un Pobre à sus pies , dandole limosna.

(*) Estàn en la parte superior de la media naranja.

diestra mano dexò tan bien pintadas.
 El valiente pincèl al fresco supo
 tirar los rasgos con fortuna tanta,
 que passò mas allà de ser acierto;
 porque exceder al Arte , dicha es rara.
 Allí està la Venida de la Virgen,
 à quien Celestes Coros acompañan,
 trayendo en ombros el Pilar Sagrado,
 que havia de ser Trono de su Alcazar.
 San-Tiago con sus siete Convertidos
 allí està , pareciendo , que se pasman:
 y allí Angeles , y hombres obedientes,
 la Capilla à la Virgen le trabajan.
 Antes de estas pinturas primorosas,
 el circulo ocupando , vãn en ala
 unos hermosos Angeles de estuco,
 con listones de flores muy doradas.
 Tambien corre dorado balconcillo,
 haciendo juego sus labores varias,
 porque hasta en lo pequeño , sea grande
 la invencion , y primor con que se agracia.
 Frente de la Capilla hay un Coreto
 con Silleria de nogal labrada;
 à los lados columnas , y sobre ellas

los

los nichos de dos Organos descansan.
 Este es el Coro , donde reverentes (*)
 à la Virgen se entonan alabanzas,
 y en èl son los Infantes cada dia
 Gilguerillos harmonicos del Alba.
 Siempre alumbrando estàn à su Capilla
 gran numero de Lamparas de plata,
 si algunas tiene el Mundo inextinguibles,
 han de ser estas , ò no crerè las haya.
 Si el todo de esta Obra tanto admira,
 quando de su diseño adornos faltan;
 què serà quando todo corresponda
 à la idea feliz de quien lo traza?
 Entonces gravaràn en las Columnas
 del grande Tabernaculo por Armas
 el Non plus ultra , como que es Trofeo
 de los que al Mundo admiran en España.
 A la celebridad de descubrirse
 esta Santa Capilla tan deseada,
 dispuso la Ciudad los regocijos
 de expresiones amantes , y bizarras.
 El Metropolitano gran Cabildo

C

con

(*) Todos los dias , al rayar el Alba, se canta à Maria Santissima una Missa , con la Musica de su Capilla.

con muchissima razon , con justa causa
 fue en sus demostraciones religiosas
 el esplendor , y lustre , norma , y pauta.
 Vispera de la Virgen anunciaron
 tanto cumplido gozo las Campanas;
 y en la insigne Basílica se oyeron
 las voces con que allí la saludaban. (*)
 Su Iglesia del Pilar estaba toda
 tan brillante de luces , y de Arañas,
 que al reflexo , que hería sus crystales,
 parecian centellas disparadas.
 La misma claridad estorvar pudo
 ver tanto objeto digno de alabanza,
 que la luz excesiva ciega lince,
 y alumbra solo la proporcionada.
 El grande Tabernaculo , ò Capilla
 se iluminò de modo , que al mirarla,
 pareció Mongivelo en sus ardores,
 pero sin ser voraces tantas llamas.
 El dia de la Virgen , que las Fiestas,
 y Cultos reverentes empezaban,
 oficiò su Ilustrissima ; y era justo,
 que

(*) Cantaron la Salve los Musicos de las dos Capillas.

que la funcion afsi solemnizàra.
 Diò exemplo fu piedad , y fee constante
 à fu Pueblo , que atento lo miraba,
 qual zeloso Pastor , que fu Grey lleva
 à un Redil , à un Aprisco , à una Cabaña.
 Mas celebrando Miffa por la Virgen,
 no es mucho , que devoto edificàra
 un Prelado , que à Braulio , y à Valero
 imita en los fervores de adorarla.
 Succesor verdadero de aquel Heroe, (8)
 que en Silla mas feliz creo defcanfa,
 pues fon de fu piedad Panegyristas
 los Marmoles , que mudos lo declaran.
 Los Prebendados de la Santa Iglesia,
 por dàr mas muestras de fus finas ansias,
 las glorias de tal Reyna publicaron
 en todos los Sermones de fu Octava.
 El primero fue el Dean , quien ocupando
 la eminencia del Pulpito Sagrada,
 abriò el dificil passo de fu cumbre,
 porque à fu exemplo los demàs trepàran.
 Siguieron los Canonigos , y à todos

C 2

de

(8) El Ilustrif. Señor D. Francisco Ignacio de Añoa, y Busto, que diò quantiosas limofnas para la fabrica de la Santa Capilla.

de laurel en su dia coronaban,
mas fin que los concursos decisivos
se atrevieran à dar à uno la palma.
Esta misma razon hace que calle,
y no individualice circunstancias,
pues de sus Panegyricos la Prensa
buscarà el digno elogio de su fama.
Siete Oradores fueron , siete Sabios; (*)
y si no se pensàsse , que adulaba,
me atreviera à decir , que à los de Grecia,
sin distincion , los siete aventajaban.
Los mas cèlebres Maestros de Capilla,
à quienes, por primeros , tiene España,
al devoto Compàs de sus afectos
compusieron , sin darle , ni una pausa.
En Missas , y Oratorios no hubo dia,
en que las dos Capillas no mostràran,
que el metrico rumor de sus cadencias,
era suspension dulce de las Almas.
La tarde de este alegre , hermoso dia
se hizo la Procefsion acostumbra da;
y toda la Carrera se viò entonces
hecha

(*) Fueron solo siete los Sermones , pues el primer dia no hubo , porque oficiò su Ilustrissima de Pontifical.

hecha pensil ameno de la Arabia.
 Referirè la sèria compostura,
 con que la Procefsion iba ordenada,
 pues es digno en lo grave de tal acto
 el no omitir ninguna circunstancia.
 Gigantes , Cabezudos , Cavallicos (*)
 el passo despejando comenzaban,
 diciendo la grandeza de su Dueño,
 que quiso , que lucieffen muy de gala.
 El Gancho de San Pablo figuriò luego,
 que es el que trincha, corta, hiende, y raja,
 porque de altos laureles se corona
 en las muchas Victorias , que èl alcanza.
 De la Ciudad Timbales , y Clarines
 luego venian , y en esta region vaga
 imprimian los ecos de tal fuerte,
 que el ayre pareciò , que los tocaba.
 Despues iban los Locos , y las Locas
 de este Santo Hospital Regio, y de Gracia,
 y al fon de Castañetas , y Atambores,
 à los Locos se veia hacer mudanzas.
 Si alguna vez fue cuerda la locura,

esta

(*) Los Gigantes son de la Ciudad, y para este dia los vistió à todos de nuevo.

esta sería : però que me pasma?

Quien no es loco en obsequio de María,
poco cuerdo se ostenta al cortejarla.

Del Hospital de Huerfanos los Niños,
y las Niñas cantando embelesaban,
que à alabar à Maria en Zaragoza
se aprende con fervor desde la infancia.

Detrás de esto , las Cruces se figuieron
de las Parroquias , puestas en dos alas,
y la Cruz de la Seo el preeminente
lugar de todas ellas ocupaba.

Los Oficios con velas encendidas
fueron ; y con Vanderas tremoladas,
que la Divina Soberana Reyna
à todos los admite en sus Esquadras.

Luego Comunidades Religiosas
tan devotas vinieron , que al mirarlas,
no havia corazones , que à su exemplo,
como era digno , no se edificàran.

Estas de quantas telas puede el gusto
apetecer , por ricas , por estrañas,
à competencia todas en sus Ternos,
con primores lucian , y brillaban.

Con exquisito , prodigioso adorno

en



en la Proceſſion iban muchas Peanas,
 y los Santos, que en ellas colocaron,
 para mayor grandeza, eran de Plata.
 Todo el Clero devoto, y religioso
 un Cuerpo respetable aqui formaba:
 No tenian los ojos, ni un objeto,
 que alli no les ſirviere de enſeñanza.
 El Clero de las dos Santas Iglesias
 en ſimetrica union veſtían Capas,
 con ſus Galones de Oro guarnecidas,
 pueſtos en una rica tela blanca.
 A eſto ſiguiò el Cabildo, y ſu decoro,
 Mageſtad, y esplendor no les dexaba
 à las admiraciones digno elogio,
 que compendiàſſe bien ſus alabanzas.
 Los Canonigos pueſtos uniformes,
 ſus Capas de Eſpolin de Oro llevaban,
 à la magnificencia de tal Cuerpo,
 no era correfpondiente menos gala.
 Las Capillas de Muſica, que tienen
 las dos Iglesias, aſiſtieron ambas,
 y voces, è instrumentos repetian
 la alternacion de ſuaves conſonancias.
 Dos Quadrillas de diestros Bayladores

al

al fon del Tamboril , y de la Gayta
 fueron en la Carrera compitiendo
 la diestra ligereza de sus Danzas.

Del Señor Arzobispo iban seis Pages
 alumbrando à la Virgen con seis hachas;

Antorchas encendidas , que decian:
 aqui viene la Aurora Soberana.

Venia , en fin , la Virgen Nuestra Madre,
 que toda de Plata es , muy bien dorada,
 y al ver su Imagen , religioso el Pueblo
 vivas , y adoraciones tributaba.

El Palio , que cubria à esta Señora,
 porque rico , y precioso se admirara,
 de Plata, y de Oro, sus bordados eran
 sus Cordones , sus Franjas , y sus Varas.

Fue de Pontifical nuestro Prelado,
 dando un exemplo de piedad Christiana,
 y al bendecir al Pueblo, de que es Padre,
 benigno , y religioso se mostraba.

La Invictissima Ciudad de Zaragoza
 se siguiò : muy gozosa , alegre , ufana;
 no de que fue Cabeza de otros Reynos,
 sino de ser de nuestra Reyna Esclava.

De la Imperial Ciudad el Leon Guerrero

nunca

nunca mirò su testa coronada
mas segura en sus triunfos , y laureles,
que oy , que los rinde à su Belona Sacra.
La bizarra , y brillante Compañia
de Granaderos de Africa escoltaba
à la Virgen Santissima , porque fuera
no mas segura , sì mas respetada.
Pues Soldados del Gran Carlos Tercero,
Heroe Invicto , y Catholico Monarca,
aun siendo hijos de Marte , se deshechan,
si de la Fè el Escudo no los arma. (9)
La noche de este dia (si hay quien pueda
sin ofender su luz afsi llamarla)
un General Rosario se dispuso,
porque mas à la Virgen se obsequiàra.
Rompieron la Carrera los Danzantes,
y al vèr en tarde, y noche qual se afanan,
bien claro se mostrò les daba alientos
el ir devotos festejando el Arca.
Diez y siete Estandartes , cuyas telas
tegieron , y bordaron de Oro , y Plata,

D

fue-

(9) Vease el Catholico Decreto de su Magestad , comunicado à los Reynos en fecha de 16. de Agosto de 1765. , por el que su Magestad manda , que todos los Soldados , que no sean Catholicos , se deshechen de sus Tropas.

fueron Santos Pendones , que atraxeron
 al Mariano Esquadron , que se alistaba.
 Lució cada Estandarte con esmero
 en sus bellos Faroles , y en sus Hachas,
 pues errantes Estrellas parecían,
 que à vista de tal Luna , mas brillaban.
 Muchos Coros de Musica llevaron,
 porque dulces elogios se entonàran,
 y al ayre de sus ecos suavemente,
 los corazones eran vivas fraguas.
 La Real esclarecida Sabia Athenas,
 fecunda Madre , que ilustrando à España,
 como Arbol de las Ciencias en el Mundo,
 fructifica gloriosas tantas ramas.
 Celebrò en su magnifico Theatro
 los religiosos Cultos , que dictaba
 su fervoroso zelo, siempre amante
 por la piadosa Madre de las gracias.
 El dia de San Lucas , en que siempre
 regocijos se oyeron en las Aulas,
 se viò arder en incendios amorosos
 de las Ciencias la mas Ilustre Casa.
 A Divina Minerva , Docta Escuela,
 el siete de sus glorias le consagra,

nume-



numero , que otra Escuela antiguamente
 à mentida Minerva dedicaba. (10)
 Asistieron à Fiesta tan solemne
 la Ciudad , y Doctores , que con tantas
 Insignias de sus Nobles Facultades,
 el Circo respetable lo formaban.
 Todas las Ciencias à su Protectora
 así sollicitaron obsequiarla,
 y en tan plausible dia , hasta las Musas
 quisieron ser Panegyristas Sabias. (*)
 Estas demostraciones amorosas,
 que el culto dedicò , como Sagradas,
 fueron las expresiones , con que fina
 explicò Zaragoza amantes ansias.
 No hubo quien encendido de su zelo,
 su gozo , y alegría no mostràra,
 con tantos regocijos , que lucieron,
 divirtiendo las Calles , y las Plazas.
 Hicieron todos :::: pero tente pluma,
 que no caben aqui Fiestas profanas,

D 2

yà

(10) El dia , que hizo la funcion la Universidad, era el septimo de las Fiestas, cuyo numero dedicaba à Minerva la Escuela de Pithagoras , segun refiere Pausanias.

(*) Estaba adornada la Universidad con muchas Poesias Latinas , y Castellanas.

yà daràs nuevo vuelo , describiendo
 las muchas , que hasta aqui veo te faltan.
 Ni la imaginacion bastante lienzo
 podrá tener para pintar la varia
 invencion , con que todos se emularon
 en obsequiar à su Patrona amada.
 Era justo , que aquellos , que dichosos
 nacieron à su sombra Soberana,
 como Hijos de tal Madre, à entender dieran
 el fino amor , que à todos los inflama.
 Bien la eminente purpura de un Borja (11)
 la dicha de nacer aqui embidiaba,
 diciendo: Quanto tengo, y quanto valgo,
 à esta sola fortuna lo trocàra.
 De Agreda , aquel prodigio fin segundo
 la Venerable Madre , honor de España,
 que en su espiritu quedaron paralelas
 las lineas de la Docta , y de lo Santa.
 Esta , pues, Heroïna de los Claustros
 muy feliz , y dichosa se juzgaba (12)
 de vivir de esta Augusta Ciudad Noble

folo

(11) Dixolo el Eminentissimo Señor Don Gaspar de Borja, visitando esta Ciudad el año de 1736. Vease à Don Miguel de Erze Ximenez.

(12) Vease su Mystica Ciudad de Dios.

solo catorce leguas de distancia.
 No es de admirar , si à Zaragoza el Cielo
 inundò de prodigios ; pues con alta
 disposicion parece , que la hacia
 centro , donde la Fè se perpetuàra.
 Metropoli de Martyres gloriosa
 alguno justamente te proclama, (13)
 Innumerables Testimonios tienes,
 rubricados con sangre derramada.
 En las perfecuciones de la Iglesia,
 donde mas se cebò la fiera rabia,
 aqui fue siempre , (14) viendose; ò! prodigio!
 brotar de cada golpe muchas Palmas.
 Todas se produxeron de aquel Jaspe,
 Columna de la Fè Zaragozana:
 Desde èl à tantos Martyres la Virgen
 les mantuvo la Fè , les diò constancia.
 Con razon San Cyrilo Alexandrino, (15)
 lleno de amor , y de ternura exclama:
 Por Vos , Señora , convirtiòse el Mundo
 del Idolatra error , que lo obstinaba.

Por

-
- (13) Varonio , en sus Anales , tom. I.
 (14) Prudencio , en el Hymno 4. de los 18. Martyres.
 (15) Homil. 6. in Nestorium.

Por Vos , de las tinieblas mas obscuras
 faliò à la luz hermosa , pura , y clara
 à conocer un Dios Omnipotente,
 para abrazar su Ley Divina , y Santa.
 Y por Vos todo el Mundo erigiò Altares
 à nuestra Religion immaculada,
 porque el Supremo Autor así tuviesse
 Veneracion , Incienfos , Culto , y Ara.
 Lo mismo dirè Yo con Zaragoza,
 pues estas maravillas decantadas,
 Vos , Señora , en Sitial de Serafines
 vinisteis en Persona à perpetuarlas.
 En este Augusto suelo , por Vos sola
 se cimentò la Fè , que pura guarda,
 y por Vos hizo Templo , para culto
 de un Dios Eterno , Causa de las Causas.
 Gloriate , ò! Ciudad ! no de que eres
 por su Nobleza Napoles gallarda,
 Milàn la grande , por sus Ciudadanos,
 ni por lo docta la brillante Padua.
 Tampoco te envanezca el que en sobervios
 Edificios à Genova le igualas,
 à Florencia en lo hermosa , y à Bolonia
 en lo pingue , y feraz de sus Campañas.

Solo

Solo te has de gloriar , ò! Patria mia!
 de que eres la Ciudad mas embidiada,
 porque quiso Maria hacerte fuya,
 tomando possession fu misma planta.
 Ciudad de Maria eres , y no hay timbre,
 que tanto te engrandezca : solo èl basta
 à coronar tus glorias inmortales,
 todas con esta cessan , todas callan.

SEGUI-

PARTE SEGUNDA.

SEGUIDILLAS.

YA no vendrán las Musas,
 aunque les ruegue,
 porque querrán vengarse,
 como Mugeres:

Desprecie à todas,
 y por mas que las llame,
 se han de hacer fordas.

Mas sin ellas acafo
 no se hacen versos?
 Esso pensaban antes
 nuestros Abuelos:

Creyeron , que ellas
 con dàr un soplo , hacian
 muchos Poetas.

Aunque no favorezcan
 la intencion mia,
 he de pintar las Fiestas
 en Seguidillas:

Si no lo acierto,

la

la intencion me disculpe;
vamos al cuento.

Las Fiestas resonaron
por toda España,
y siendo el tiempo corto,
volò su fama:

Las cosas grandes,
no se han de pensar mucho,
para acertarse.

Comovidas al ruido
todas las Gentes;
hacen votos , y ofertas;
devocion fuerte!

En tales casos,
la devocion se aumenta,
que es un milagro.

Mucho antes de las Fiestas,
à Zaragoza,
siendo siempre la misma,
tuve por otra:

Y dixè entonces;
aun algo se le acuerda
de que fue Corte.

En Mesones , Corrales,

E Por-

Porticos, Casas
estuvieron las Gentes,
como empanadas:

Donde (què pasmo!)
havia lindas Truchas,
bravos Gazapos.

Huvo Gente lucida
mucha, y de aquella,
que hasta en la Calle tiene
Casa con ruedas:

Por esso havia
otra, que ni aun sin ellas,
no la tenia.

Soplados Petimetres
huvo infinitos,
de los que por un soplo,
dàn un suspiro:

Son en las Calles
mas diversion, que muchos
Arcos Triunfales.

Gente de capa, y piedra,
moño, alpargata,
montera, y su palito
no hacia falta:

Tal

Tal Equipage
à muchos proporciona,
para hacer viages.

Apenas se apeaban
los Forasteros,
antes que à sus posadas,
iban al Templo:

En que Maria
tiene para su culto
nueva Capilla.

Discreto , presumido
huvo , que al verla,
preguntò : En Zaragoza
se trabajò esta?

Y un Patàn luego
le respondiò : embarcada
vino por Ebro.

Por Calles , y por Plazas
todo el Gentio
iba entre admiraciones,
como perdido:

Que no es muy facil,
quando uno se enagena,
poder hallarse.

Y

E 2 Hay

Hay mil Fiestas , que vistas,
 fuelen ser malas,
 y en un papel se ponen,
 como pintadas:

Aqui al contrario,
 visto , fue todo bueno,
 pintado , malo.

Salga lo que faliere,
 las pinto todas,
 haya en tantos Pintores
 un Pinta-Monas:

Letor , paciencia,
 q̄ aũ de muy buenas manos,
 cansan las Fiestas.

[Relacion del adorno,
 con que estaban
 las Calles de la Car-
 rera de la Proceſſion;
 y todas se pintaràn
 como estaban de no-
 che, porque es quan-
 do su adorno lucia
 mas.

Del Pilar en la Plaza
 tantos adornos,
 sin las Niñas dexaban
 mas de mil ojos:

Y en cada esquina,
 los ojos mas curiosos
 hallaban Niñas.

Plaza del Pilar.
 Fachada de su
 Iglesia.

Del Pilar todo el frontis
 puso el Cabildo,
 què adornado ! què hermoso!

y

y que exquisito!

Mostrar fue fuerza,
correspondia adentro
esto de afuera.

Dos bellas Galerias
de lindos Arcos
formaban sus Balcones
muy bien pintados:

Molduras , Tallas,
Targetones , Cornifas
todo brillaba.

En medio de esta grande
fachada bella,
se hizo Altar de Columnas
de hermosa idea:

La que fingia
una parte preciosa
de la Capilla.

Alli à la Soberana
Virgen pusieron;
y Arañas alumbraron
en todo el centro:

Que de Faroles
en dos lineas se veian

lucir

Las Puertas de la
Iglesia, compuestas à
expensas de su Capi-
tulo del Pilar.

lucir al frontis!
De la Iglesia en las Puertas,
como lucian
Espejos , Cornucopias,
Tapicerias!

Casa del Regente
de esta Real Audien-
cia.

Como diciendo,
al Cuerpo , que lo hace,
corresponde esto.
El que por primer Toga
aqui se cuenta,
de ricas Colgaduras
su Casa llena:

Como un Bernardo
de Quiròs se portaba,
Noble , y bizarro.
Con Hachas , y Faroles
lo adornò todo;
fueron crystal , y llama
su cerco hermoso:

Corazon grande!
aun mas de lo que luce,
es lo que arde.

Real Casa de Co-
mercio.

Del Comercio la Casa,
à su Patrona

en

en Altar Magestuoso

pone, y coloca:

Que gran Comercio!

figa siempre estos tratos,
que el tendrà aumento.

Con Arcos transparentes

à un lado, y otro,

la iluminacion hizo

juego vistoso:

Las inventivas

aumentan lucimientos,

por lo exquisitas.

Calle de la Som-
brereria.

Fue de los Sombrereros

toda la Calle,

con Damascos, Tapices,

cosa admirable:

Donde ostentaban

hermosas invenciones

las luces claras.

Calle de San An-
ton, y su Casa de Pa-
dres Antonianos.

De San Anton la Calle

se viò lucida:

y sus Hijos hicieron

mil maravillas:

Luciò en extremo,

y

y hubo quiẽ dixo entonces:

San Anton , fuego.

Plaza del Mercado. La Plaza del Mercado,
por sus primores,
quãto à todos robaba
las atenciones!

Mas de tal robo,
se iban todos contentos,
nadie quexoso.

Era de los Padres
del Convento de San-
to Domingo de Pre-
dicadores, de los de
San Ildefonso de la
misma Orden , y de
los Padres Agustinos
Descalzos,

Al frente de esta Plaza
se viò elevarse

un Altar de tres Cuerpos
por Almas Grandes:

Fue de los Hijos
de aquel Guzman el Bueno,
y de Agustino.

Tanto el Altar hermoso
subiò en su frontis,
que las Nubes sirvieron
de Pabellones:

Què raro assombro!

servirle Cielo, y Tierra
para el adorno.

Què de Cuerpos de Plata!

què

què Colgadas!
 què de alhajas preciosas
 brillaban juntas!

Què Candeleros!
 què ::: las admiraciones
 se me perdieron.

Campò el Altar en medio
 de los dos Arcos,
 que en las dos bocas-calles
 se levantaron:

Que es grande cosa
 poder dàr en la Calle
 un tapa boca.

Era del antiquísi-
 mo Colegio de Cere-
 ros, y estaba en la
 boca-calle de la Al-
 bardería.

El Arco de la drecha
 era muy bueno,
 de Terciopelo en rizo,
 propio del tiempo:

Ahora se estila,
 que el que à la Calle salga,
 de moda vista.

Espejos, Cornucopias,
 bellas pinturas
 le dieron el ornato
 à su Estructura:

F

Pe-

Pero no es nuevo,
 quedar siempre lucido
 este Colegio.

Todo un monte de luces
 ardía junto,
 parecían sus llamas
 las del Besubio:

Y aqui no es facil
 decir, que no hay mas cera,
 que la que arde.

Era de los diez
 Corredores, llama-
 dos de Mercaderes,
 y de los seis, nom-
 brados de Oreja.

Otro Arco al lado izquierdo
 corriò elevado;
 los buenos Corredores
 siempre van alto:

Fue de dos Caras,
 para subir ahora,
 son necessarias.

Tambien lo iluminaron
 muy ostentoso,
 y no le hicieron falta
 bellos adornos:

Pusieron muchos
 versos en el Arco.

Las Musas todas
 de corrida ganaron
 la primer joya.

Ca-

Altar del Capitulo,
y Parroquia de
San Pablo.

Capitulo, y Parroquia
del Grande Pablo

otro Altar erigieron
en el Mercado.

En Fiestas grandes,
aunque no falga el Gancho,
echa el Montante.

Bien su Altar diò la prueba
de lo que digo,
creo, que à buenas luces
todos lo han visto:

Si no cegaron
con las luces, que hacian,
defalumbrados.

De un magnifico foro
el Altar era,
à quien bellas Columnas
bien lo sustentan:

Como diciendo,
otra Columna hace
nos elevemos.

La Plata, la riqueza
quànta fue? quànta?
el Potosì parece

F 2

fe

se trasladaba:

Y afsi decian,

si se havrán aqui unido

todas las Indias?

Muchos Espejos huvo,

muchas Arañas,

muchas Tapicerías,

y mucha Plata:

Quanto estos hacen

entra siempre por mucho,

poco no saben.

Era del Gremio de
Maestros Alparga-
teros.

En el fin del Mercado

un Arco havia,

que era muy primorosa

su perspectiva:

Devocion era

el querer lucir todos

por una Cuerda.

Calle de la Ceda-
ceria ; Colegio de
Santo Thomàs de
Aquino de los Pa-
dres de las Efeuelas
Pias.

La Casa dedicada

al Sol de Aquino,

como era este su Cielo,

brillò infinito:

Alli sus rayos

divinamente influyen,

ha-

hacen milagros.

El Portico admirable
de aquesta Iglesia
rèmora fue de todos
en la Carrera:

Tantos prodigios,
à mas de bien mirados,
fueron bien vistos.

Pusieron muchas,
è ingeniosas Poesias
Latinas, Castellanas,
y de varias Len-
guas.

Uno dixo, los Padres
hacen primores:
y respondiò otro luego,
mucho componen:

Hay muchas cosas,
que no tiene remedio,
todos las votan.

Què vivas unas Coplas
por alli havia!
à tal Santo se hicieron,
para fer vivas!

Y lo eran tanto,
como las Luminarias,
que alli brillaron.

Eran hermosos Ni-
ños de Napoles en-
tre varias Estatuas
de Santos.

Como Casa de Escuelas,
en la fachada

pu-

pusieron muchos Niños
para adornarla:

O! què bien saben!
que muchos Niños suelen
fer los mas grandes.

Calle del Cofo: en
la Casa de las Mo-
nas.

Un Altar , y dos Arcos,
entrando al Cofo
formaban , bien unidos
un rico adorno:

Era de los Padres
Carmelitas Calza-
dos , de los Descal-
zos, de los Minimios,
y de los Trinitarios
Descalzos.

Què Altar! què Gradas,
què Pabellones ricos,
y què de Arañas!

Por Monte del Carmelo,
tuvo la vista
este Altar, pues sus glorias
las miro unidas:

Monte admirable,
probaba en sus Columnas
antiguedades.

La Caridad , y el Zelo
en este Monte,
Vergèl hermoso hacian
de perfecciones:

Nada faltaba,

ni

ni bella luz, ni Arbol,
ni flor, ni MATA.

Era de los Maestros de Obras, y estaba colocado à la boca-calle de la Cederia, que sale al Cofe.

El un Arco fue à expensas de Maestros de Obras, jamàs obraron ellos cosa mas propria:

Un Pilar solo
firviò de fundamento
à tanto assombro.

Arco de los Carpinteros, que estaba en la boca-calle de a Albarderia.

Hicieron el otro Arco los Carpinteros:
la Isla de la Madera
gastaron ellos:

Pero devotos,
por tal Reyna, no sienten
gastarlo todo.

Dixo uno de este Gremio,
al ver sus gastos,
Fiestas por la Capilla?
Vamos obrando:

Gastese en ellas,
que obsequios à Maria
son nuestras Fiestas.

El Real Palacio, en donde

lo

Palacio de su Magest. en donde reside el Excelentissimo Señor Marqués de Castelar, Governador, y Capitan General del Reyno.

lo Magestuoso,
luce por su grandeza,
sin mas adorno:

Fue por lo serio
en Colgaduras, y Hachas
nuevo Portento.

Debióse todo al Heroe,
que en él habita;
y aun hizo por la Virgen
cosas mas dignas:

Pues en sus Fiestas,
dieron paz, y abundancia
sus providencias.

Se compuso por el
Gremio de Maestros
de Obra Prima.

El Arco de San Roque
fue maravilla,
lo tuvieron las Gentes
por Obra Prima.

No lo pondèro,
hasta la compostura
le llegò al Perro.

Damascos, Tafetanes,
Espejos, Luces,
en maridage hermoso,
brillan, y aturden:

Haf-

Casa del Excelen-
tísimo Sr. Conde de
Sastago.

Hasta los cabos,
què primorosos todos!
y què pintados!

De Sastago la Casa
fue un embeleso:
al mirarla, decian:

Aqui me quedo:

Que en la Carrera,
no es posible, que haya
cosa como esta.

Con Damascos pagizos,
y Carmesies,
à toda la frontera
quiso vestirle:

Nuestra Patrona,
en un Altar precioso
lucia sola.

Los Espejos, Arañas,
las ::: pluma tente,
no pintes atrevida,
lo que no puedes:

Que diga baste,
que el adorno, la Casa,
todo era Grande.

G Los

Era de los Padres
Franciscanos del Co-
so, los de Jesus, y
de los Capuchinos
de Zaragoza,

50

Los Hijos de Francisco
en su Portada,
un rico Altar formaron
de idea estraña:

Tanto, que entonces
dixo alguno: no es este
de los Menores.

La Cruz del Co-
so la adornaron los
Gremios de Torce-
dores, Cordoneros,
Passamaneros, y Tin-
toreros.

Aquella Cruz, en donde
aun ahora brillan
los prodigios, que el fuego
bolviò en Cenizas:

Se mirò toda
con Trofeos Marianos,
pero què hermosa!

Las Columnas Corintias
de su Edificio,
en adornos, y en luces,
fueron hechizo:

Alli à la Virgen
digno Trono quisieron
asì erigirle.

Con listones de flores,
muy bien dorados,
tenian de Maria

el

el Nombre Santo:
 Fue cosa buena;
 hay discursos , que salen
 como una Seda.

Real , y General
 Hospital de Nuestra
 Señora de Gracia.

El Hospital de Gracia,
 aunque de Enfermos,
 obsequiò à la que siempre
 es salud de ellos:

Quanto dispuso,
 era correspondiente
 para este Culto.

Aunque es Casa de Pobres,
 un Altar hizo,
 que lo que en èl havia,
 era muy rico:

Yà el Mundo sabe,
 que hay Pobre , que parece
 rico en la Calle.

Era del Capitulo
 del Portillo , y de
 los Capítulos, y Par-
 roquias de San Gil,
 y San Phelipe, y esta-
 ba en la entrada de
 la Calle Nueva de S.
 Gil,

Por tres Ilustres Cuerpos
 quiso la suerte,
 que con un Triunfal Arco
 luzcan tres veces:

Tres veces grande,
 por el adorno , Antorchas,

G 2 y

y Santa Imagen.

A una frente la Virgen,
con Manto rico,
como Altar ocupaba
precioso Nicho:

Pero à su espalda,
un Medallòn cubria
todo de Plata.

Hermosa tela verde,
con flores de Oro
adornaba à Maria,
y aun à su Trono:

Donde campaban
los vistosos crystales
de sus Arañas.

Este adorno era
de los Parroquianos
de San Gil.

San Gil, exemplar digno
de penitencia,
puesto todo de gala,
se viò en su Puerta:

Que en lo bizarros,
hacen gala del Culto
sus Parroquianos.

Plaza de Descar-
tin: Altar de los Pa-
dres Mercenarios del
Con-

A una Militar Orden,
con Providencia,

qué

Convento de S. Laza-
ro, de los Cayeta-
nos, Compañia de
Jesús, y de los Agus-
tinos Calzados.

que hermosa Compañia,
que se le agrega!

Y en su destino,
de Agustino las Tropas
van por auxilio.

Unense, porque logren
en una Plaza

conquistar atenciones
de quantos pasan:

Y esta Conquista,
la hicieron, compitiendo
sus bizarrías.

Lo precioso, lo rico,
lo de gran gusto,
en este Altar, luciendo,
se mirò junto:

Era admirable,
nadie podia verle,
sin deslumbrarse.

Compusieron Poe-
sias en varias Len-
guas.

Las mas celebres Musas
aqui las vieras,
hacerse por Maria
distintas Lenguas:

Porque sus glorias,

se

se entiendan de este modo
en toda Europa.

Calle de la Vir-
gen del Rosario : Ca-
sa del Excelentissi-
mo Conde de Ata-
rès.

Iluminò ostentosa
su Casa el Conde,
y de Tapicerias
colgò su frontis:

Como diciendo:

Si no està mi Persona,
està mi afecto.

Era de los Capi-
tulos, y Parroquias
de Santa Cruz, y
San-Tiago en la mis-
ma Calle.

Santa Cruz, y San-Tiago
(union bizarra!)

Peregrino Arco en todo
aqui levantan:

Era debido,

con la Cruz, y San-Tiago
ser Peregrino.

Como fue transparente,
fingió à la vista,

repetirse el Milagro
de la Venida:

De noche vimos

Virgen, Apostol, luces,
y Convertidos.

Con Arcos bien pintados

hizo

hizo una Balla,
que con Hachas de Cera
se iluminaba:

Y la lucieron
unos Versos, que havia,
como de Maestro.

No hubo dia en la Octava,
que un dulce Coro
de Musica no fuera
gloria del gozo:

Que estas Parroquias,
con Octava tuvieron
las Fiestas todas.

Calle de San-Tiagõ. Esta Calle mas parte
tiene en las Fiestas,
pues del Pilar las glorias
le tocan cerca:

Y por lo tanto,
Hachas, y Colgaduras
mas la ilustraron.

Plaza de la Seo. Hizo la Augusta, Noble,
Leal Zaragoza
en la Puerta del Angel
fachada hermosa:
Aunque no fue
por medio de ella la
Procesion, se pone
en este lugar, por-
que al passo se veia
todo su adorno,

Juf-

Se hizo à expēsas de
la muy Ilustre Ciu-
dad de Zaragoza.

Justo es consagrar
à la Puerta del Cielo,
la que es del Angel.
En medio de tres Arcos,
un Altar puso,
que sirviò à su Patrona
de Trono Augusto:
Y en èl los ojos
con tanta luz, quedaban
ciegos, y absortos.

Casa donde tiene
sus Sessiones la Real
Audiencia.

La Casa, donde tiene
su Solio Afrèa,
como es justa la Causa,
luego Sentencia:
Y mandò: Brillen,
adornando mi Casa
Hachas, Tapices.

Palacio del Ilus-
trissimo Señor Ar-
zobispo.

De nuestro Venerable,
digno Prelado,
por Maria (es su hechizo)
ardiò el Palacio:

Pero mucho antes
mostrò, que sus cariños
son liberales.

Por

Casa de Don Miguel Gomez.

Estaba colocada
Maria Santissima en
un Altar hermoso.

Este Arco era de
los Tafetaneros , y
estaba à la entrada
de la Calle del Pilar.

Calle del Pilar:
Adornos, que hicieron
sus Vecinos.

Por obsequio à la Virgèn,
Don Miguel Gomez
quiso echar à su Casa
por los Balcones:

La adornò tanto,
q̄ entre Antorchas, y Lunas,
brillò el Sol claro.

En Arco Triunfal vimos
devoto Gremio
acreditar galante
su fino esmero:

Por Nuestra Reyna,
aun de los corazones
darà la tela.

Del Pilar en la Calle,
por solo el nombre,
està dicho , que harian
dos mil primores:

Y los hicieron,
por explicar amantes
su ardiente afecto.

Tres Arcos , por su traza,
labor , pinturas,
adornaron la Calle

H con

con hermosura:

Desde el principio,
hasta el fin se viò toda
hecha un prodigio.

Alli huvo Damascos,
Tapicerias,
Hachas , Faroles , Versos,
què maravilla!

No es ponderarse,
la de las maravillas
era esta Calla.

Casa del Marquès
de Lierta, en la mis-
ma Calle.

Con simetrico adorno,
lucida esfera
fue la Casa del Noble
Marquès de Lierta:

Diferentes ador-
nos, que huvo en va-
rias Calles fuera de
la Carrera.

Cielo sin duda,
donde se compendiaron
las Hermosuras.

Real Monasterio
de Santa Engracia:
adornò la Puerta de
su Iglesia.

A todos esta Puerta
les cayò En-gracia,
pues luciendo , decia:
Esta es Real Casa:

Tan admirable,
que aqui son los Prodigios
Innu-

Se hizo à expen-
as de la muy Ilustre
Ciudad.

Innumerables.
Un Jardin se compuso
pensil Iblèò,
que en Arcos de Esmeraldas,
floreziò ameno:

Y en èl disponen,
que sirvan dos Estatuas
de Surtidores.

La una arrojò siempre Agua,
la otra Vino:

A aquella què desprecios!
à esta què finos!

Pero fue mucho,
siendo el concurso tanto,
fer todo puro.

Altar del Capitu-
lo, y Parroquia de
S. Miguèl, en Casa
del Excelentissimo
Sr. Conde de Aran-
da.

Defienden muchos,
que el Arcangel San
Miguèl fue Custo-
dio de Maria Santis-
sima.

Capitulo, y Parroquia
de Miguèl, fueron
en Altar prodigioso,
devoto exemplo:

Pero en sus gradas,
Custodio de la Virgen
Miguèl estaba.

La Magdalena quiso,
que su Altar fuera

H 2

del

Plaza de la Magdalena: Altar de su Capitulo, y Parroquia, y Arco de la Puerta de Valencia.

del Espejo de su Arco
la transparencia:

Y retrataba
entre luces, y Cultos
su amante llama.

Casa del Conde de Bureta.

El Conde de Bureta,
con pio afecto
puso toda su Casa
hecha un Espejo:

Pero tan claro,
que no pudo empañarse
con tantos Paños.

Plaza del Seminario.

Altar de la Casa de San Carlos, donde los Ordenandos van à hacer sus Exercicios.

La Casa, donde hay siempre
fumo retiro,
en la Puerta tenia
su Altar lucido:

En Fiestas tales,
es virtud de esta fuerte
verse en la Calle.

Era de los Capítulos, y Parroquias de San Lorenzo, y San Juan el Viejo.

De Lorenzo en la Puerta
se hizo fachada,
que compitió, por bella,
con la mas alta:

Y con tal dicha,

que

que Lorenzo, y Juan dieron
gloriosa embidia.

Casa del Marqués
de Avilès, Intenden-
te, y Corregidor de
esta Ciudad.

De Avilès la gran Casa
quàl dexò verse!
como que era su adorno
de un Intendente:

Siendo en las Fiestas
Corregidor, que supo
brillar en ellas.

Calle de las Dan-
zas.

La Calle de las Danzas,
què Fiestas hizo!
su alegría, y el nombre
todo convino:

Porque à Maria,
en su Altar cortejaron
los ocho dias.

Casa del Marqués
de Ayerbe, à la en-
trada de la Platería.

Con las ricas Estofas,
que texiò Flandes,
à la Casa de Ayerbe
se viò adornarse:

Y en su frontera,
què Altar hizo à Maria!
pensarlo eleva.

En Espejos, y Arañas

fu

su simetrìa,
fue singular , estraña,
y aun peregrina:

Mas que me canso!
es Urries : Yà con esto
lo he ponderado.

Calle de la Platerìa,
y adornos, que
puso en ella el Cole-
gio de Plateros.

La Platerìa puso
dos Arcos bellos,
porque llegue su adorno
de extremo à extremo:

Y porque fuená,
sobre ellos à la Fama
quiso ponerla.

Para mas hermosura,
dos grandes Ballas
esta Calle corrieron
iluminadas:

Era un assombro
vèr Cirios , y Faroles
uno sin otro.

En el medio à la Virgen
la colocaron
en Capilla , que de otra
era traslado:

Por-

Porque querian
tener , como en su Iglesia
alli à Maria.

Calle, que llaman:
la Subida de los Bo-
toneros.

Dos Arcos , que del Iris
eran remedo,
con sus luces formaron
un breve Cielo:

Viendo en la tierra
alumbrar tanta fixa
dorada Estrella.

Calle del Temple.
Los Maestros de
Obra Segunda.

Maestros de Obra Segunda
luego dixeron,
Fiestas? Estè la Calle,
como de Nuevo:

Y vengan , vengan,
que no es de Obra Segunda,
fino Primera.

Adorno , que hi-
cieron los Vecinos
del Rabal, en el Puen-
te de Piedra, con un
Altar à la salida de
el.

Sobre el Puente de Piedra,
que cruza el Ebro,
Bombas , y verdes Arcos
dieron reflexos:

Penfarlo affombra,
que no cayesse el Puente
con tanta Bomba.

Al

Al fin de esto à la Virgen,
ò! que amorosos!
en un Altar le erigen
lucido Trono:

Devocion tierna!
en la Ciudad no cabe,
y luce fuera.

No hubo ninguna Plaza,
rincon , ni Calle
en todo Zaragoza
sin adornarse:

Y es imposible,
que como muchos quieren,
todo se pinte.

En fin , no hubo Damasco,
Tapiz , ni Manta,
Cobertor , ni Cortina,
que no campàra:

Gracias al tiempo,
media Ciudad se yela,
si dura el cierzo.

Viendo Altares , y Arcos,
mugeres, y hombres,
iban, como quien anda

las

las Estaciones:

Los Forasteros,
admirados decian:
què Monumentos!

Afsi como estos iban
desde las Calles
à ver otras funciones
mas agradables:

El Letor vaya
leyendo las que vieron;
voy à empezarlas.

Invencion, que se
hizo à expensas del
Metropolitano Ca-
bildo.

Antes que se cebasse
la Invencion bella,
muchos fuegos de mano
fueron Estrellas:

Pero de fuerte,
que estas obscurecieron
à las Celestes.

La Invencion la cebaron,
y en el instante
Jardin iluminado
quiso jurarse:

Porque lo noten,
el fuego hacia quadros,

I y

y Surtidores.

A los Cipreses llaman
Arboles tristes,
este Jardin alegres
supo vestirles:

Pues los que havia,
aun sus nueces las vimos,
como lucian.

La trabajaron los
famosos Polvoristas
de Alcalà.

Primor fue de las manos,
que compusieron
el horror delicioso
tratable el fuego:

Aun siendo tanto,
que parece, que abraza
solo el pensarlo.

Fue de los mismos
Polvoristas, à expen-
sas del Cuerpo de
Comercio.

No con menos primores
el fuego activo
en otra invencion supo
hacer prodigios:

La misma mano,
que el prodigio repite,
repitiò el pasmo.

Fue de la muy Ilus-
tre Ciudad de Zara-
goza.

Un Castillo, que incendios
su buque aborta,

al

al Cofso hacer queria
segunda Troya:

Pues al mirarse,
con razon temer pudo,
que se abrasasse.

Era el primero de
los Labradores de la
Parroquia de S. Pa-
blo: El segundo de
los Texedores de
Lienzos; y el terce-
ro de los Molineros.

El afecto encendido
de amantes pechos,
en otros tres Castillos
mostrò su fuego.

O! quanto aturde
vèr parecer estragos,
las que son luces.

Què Parejas que huvo
en tres quadrillas!
las tres fueron Parejas
en lo lucidas.

Pues nadie puede
decir esta, ò aquella
à la otra excede.

Parejas de los Guar-
nicioneros.

De Esclavos de Maria
fue la primera,
à la que Turcos Nobles
se la presentan:

Y su Estandarte

daba à entender el dueño
de aquel rescate.

Los Turcos , que fervian,
como de Gefes,
en Ropas , y Turbantes
Turcos parecen:

Y en su grandeza
se creyò , que venian
desde la Puerta.

Los fogosos Cavallos,
en que montaban,
viendose tan gallardos,
ayrosos marchan:

Que hasta los Brutos
faben desvanecerse,
si lucen mucho.

Iban Volantes blancos,
y algunos Negros,
(que en esto de colores,
no me detengo:)

Tan bien vestidos,
que fue tanto lo propios,
como lo ricos.

Los Cavallos de mano,

y

y Palafrenes,
eran en lo bizarros
correspondientes:

Y el Equipage,
el Gran Señor pudiera
con èl honrarfe.

Parejas de los Sa-
gres.

De Ungaros la segunda
se viò formada,
con sus ricos Vestidos
de azul, y Plata:

Tan propios iban,
que algunos preguntaron:
Vienen de Ungria?

Llevaba su Estandarte
la bella Tropa,
y en èl la Santa Virgen,
por quien se escolta:

Y à pie, guiando
con Angeles hermosos
iba San-Tiago.

En briosos Cavallos,
hijos del Betis
montaban, reprimiendo
sus altiveçes:

Alli

Alli se vieron,
por lo hermoso , los Brutos
trocar lo fiero.

De Bordados preciosos,
Franjas , Galonés,
todos se enjaezaron
con mil primores:

Y en los de mano,
Reposteros , y adrezos
eran un pasmo.

Llevaba cada uno
muy bien vestido
un Volante , que ayroso
iba al estrivo:

Sus Capitanes,
como à Gefes los firven
muchos Volantes.

De Equipage seguian,
què fuertes Cargas!

Tropa , que và sin ellas,
no vale nada:

Y esta bien sabe,
que mas vale que sobre,
que no que falte.

La

Parejas de los Guarn-
teros.

La tercera Quadrilla
era de Turcos;
Alfange en mano , dieron
terribles fustos:

Sedas rozaban,
guarnecidas de Pielles,
y ricas Martas.

Tanto Turco , domando
bruta fiereza,
desflucen con Cavallos
veloces Yeguas:

La Plata , y Oro
en rendaxes , y adrezos
era su adorno.

En precioso Estandarte
la Virgen bella,
como à su Protectora,
la Tropa lleva:

Divina Luna,
pues por ella los Turcos
rinden las fuyas.

En Gallardos Volantes,
Negros , y Esclavos,
su gran Magnificencia

nos

nos la mostraron:

Sin que les falte
Palafrenes, Morillos,
rico Equipage.

Llevò cada Quadrilla,
dando principio

Belicos Instrumentos
de Marte altivo:

Y à poco trecho
Musicas, que alternaban
con dulces ecos.

Mogiganga del Gre-
mio de Pelayres.

Saliò, pero de noche
la Mogiganga:

vaya por las que vemos
bien à las claras:

Mas con sus luces,
no hicieron las del dia
falta; pues suplen.

En unos Rocinantes
largos, y secos,
que para esto las Yeguas
yà los parieron:

Montados iban,
los que esta Mogiganga
la

la compónian.

Dos Burros en Pareja

huvo montados,

es desgracia , que suban

siempre los Afnos.

Y dos Mochuelos:

tanto de estos se encuentrã,

como de aquellos.

Micos fueron haciendo

gestos diferentes,

alguno aprenderian

los Petimetres:

Que hay muchos lindos,

que no hacen otra cosa,

fino los Micos.

Los Cabezudos , Viejas,

y Sacristanes,

como son buena Gente,

iban à pares:

Havia Dueñas:

Regularmente falen

siempre que hay Fiestas.

El referirlo todo,

es imposible,

K

ni

ni acordarse del orden,
para escribirse:

Mas no es Historia,
que la Cronologia
al hecho importa.

Era del Cuerpo de
Mercaderes de esta
Ciudad.

Un bello Triunfal Carro,
en donde el Oro
con perfiles , y flores
labrò de affombros:

Era el encanto,
y aun faliendo de noche,
del Sol fue Carro.

Alli , como en un Trono,
la Virgen iba,
con todos los señales
de su Venida:

Y en èl cantaba
un Coro dulcemente
sus alabanzas.

Al Carro precedian
muchas Parejas
de Ungaros , que vestian
de hermosa tela:

Con Hachas todos,
alum-

alumbrando al objeto
de su alborozo.

Los sonòros Clarines,
y heridos Parches
alternaron con otras
Musicas de ayre:

Su lucimiento,
en vivas repetidos
lo aplaudiò el Pueblo.

Era de los Herre-
ros. Bulcano , con su Fragua
en otro Carro,
de la Herreria el ruìdo
hizo desearlo:

Pues sus Martillos
à la Musica daban
compasses finos.

Quièn creyera agradable
una Herreria,
sin que el ruìdo incomode,
quemen las chispas?

Solo en tal Fiesta
vimos , que este milagro
se configuiera.

Con Golilla à la antigua,

K 2 seria

seria Española,
delante sus Parejas
iban de Escolta:

Yà vimos hombres,
como nuestros antiguos,
tener Vigotes.

En Musicas, Volantes,
Cantores, Hachas,
mostraron generosos
amantes ansias:

Pero quièn huvo,
que no hiciesse lo mismo?
No huvo ninguno.

Por mas que Mogiganga,
Carro, y Parejas
se repitiò, la Gente
se iba tras ellas:

Como si fuesse
cada vez la primera,
que dexan verfe.

Huvo quatro Cor-
ridas de Toros, di-
vididas en los dias
de las Fiestas.

En la Plaza (que excede
al Amphiteatro,
que tuvo en la gran Roma
aprecio tanto:)

Qua-

Quatro Corridas
de Toros celebraron;
pero lucidas.

Corrieronse en cada una
diez y seis Toros;
y en todas el concurso
fue numeroso.

Que los Toreros
eran lindos reclamos,
para bolverlos.

Cavalleros valientes,
puestos en Plaza,
defafian las Fieras,
pero à Lanzadas:

No temen iras,
y con Varas les miden
bien las Costillas.

Los Toros agitados
con el defayre,
por queexas, sus bramidos
los dan al ayre:

Mas en las Suertes
no hay que fiar, se mudan
muy facilmente.

A

A los negros Cavallos
el Toro atisva,
y siendo negros, vimos
cosas, morcillas:

Y en un instante,
envasando Cavallos,
facò morcales.

De à pie los Lidiadores,
con Vanderillas,
hacian à los Toros
mil monerías:

Pero el matarlos?
en verdad, que era hacerlo,
y no penfarlo.

Torearon Joseph
Candido, y su Qua-
drilla.

Las ultimas Corridas,
porque se logren,
Candido, y su Quadrilla
trahen de la Corte:

Torero grande:
En Madrid es famoso;
no hay mas que darle.

Pareciò, que à los Toros
los conocìa,
siempre que èl se arrimaba,
ellos

ellos huían:

Fue cosa rara,
los mas Toros morían
de una estocada.

No es esto, porque algunos
no resistiessen,
que no todos se matan,
como se quiere:

Y se ven casos,
que tienen siete vidas,
como los Gatos.

Con la Capa hace al Toro
caer al suelo,
con la Capa lo dexa,
como un Cordero:

Y con la Capa,
aunque no quiera el Toro,
siempre èl es-capa.

Què sereno la Plaza
iba passeando!
como quien no hace nada:

Esse es el garvo:
Que el afanarse
por ir al Toro, es cosa
de

de principiantes.

Què Suertes los Toreros
de su Quadrilla!

lo mismo era intentarlas,
que conseguiras:

Essa es la diestra,

si las Suertes son pocas,
que sean buenas.

Once dias duraron

los regocijos,

y los aplausos de ellos

duraràn Siglos:

Pues yà havrà Pluma,

que sepa perpetuarlos
con su pintura.

La misma, que à Minerva
pintò llorosa,

y con primor Festiva

à Zaragoza:

Lograrà aciertos,

copiandola devota

en sus esmeros.

Hasta entonces, que supla,

(pero mal digo)

Cu-

Curiosos entretenga
mi Papelito:

Digo Curiosos,
porque el nōbre cōprehēde
tambien los Tontos.

Yà es hora , que con esto
mi Pluma cesse,
que un Papel largo , y malo,
malo es dos veces:

Y afsi me dexo,
y acabo , como todos,
con el Laus Deo.

IMPRIMATUR:
Dr. Bargas, Vic. Gen.

IMPRIMATUR:
Santayana.

FEE DE ERRATAS.

FOl. 9. lin. 5. billando , lee, *brillando.*
Fol. 28. en la cita 11. 1736. lee, 1636.
Fol. 30. lin. 18. su , lee, *tu.*
Fol. 30. lin. 19. sus , lee, *tus.*

